Distr.
RESTRINGIDA

LC/R.693
14 de octubre de 1988

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR EN LA INDUSTRIA TEXTIL ARGENTINA

---

*/ Este documento fue preparado por el señor Jaime Campos, consultor de la División de Comercio Internacional y Desarrollo de la CEPAL, financiado con fondos del Proyecto PNUD/UNCTAD/CEPAL - RLA/87/019 "Asistencia para el desarrollo del comercio y negociaciones comerciales". Las opiniones expresadas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

Este documento no ha sido sometido a revisión editorial.

88-10-1458

INDICE

PRESENTACION

La significación de los servicios al productor en la industria manufacturera prácticamente no ha sido analizada sistemáticamente con anterioridad. El objeto del presente informe es, justamente, presentar los resultados de un primer esfuerzo de naturaleza exploratoria sobre el tema, referidos a la industria textil argentina. Este trabajo se inserta en el marco de un programa de mayor envergadura, que incluye la realización de estudios similares en otros países de América Latina.

El documento tiene una primera parte en la que se efectúan algunas reflexiones sobre el concepto, aún insuficientemente elaborado, de servicios al productor. Luego se presenta una breve reseña de ciertas características básicas de la evolución de la industria textil argentina, así como del comportamiento de sus exportaciones. Posteriormente, se hace referencia a los resultados del estudio de campo llevado a cabo para apreciar las características que asume la presencia de los servicios al productor en esta área industrial.

Para la elaboración del informe que se entrega a continuación, se contó con la participación activa y la amplia colaboración de los ingenieros Juan Garófalo y Patricio Baresé, del Centro de Investigaciones Textiles del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). El autor se benefició también con los aportes realizados por los ingenieros Miguel Murray, Juan Plataro y Martín Ross, además, naturalmente, de los brindados por los funcionarios de las empresas entrevistadas. José Luis Díaz Pérez contribuyó en la recopilación y procesamiento de los datos estadísticos.

I. LOS SERVICIOS RELACIONADOS CON LA PRODUCCION

Los servicios han sido objeto de creciente atención en la presente década. En ello han incidido muchos factores, pero pueden destacarse al menos tres. El primero se refiere a que las actividades de servicios constituyen la fuente de ocupación más importante en los países desarrollados y en muchos países en desarrollo. Su significación, por cierto, parece llamada a incrementarse con el tiempo. El segundo tiene que ver con el impacto que los cambios tecnológicos —particularmente en la informática y las telecomunicaciones— provocan en una serie de servicios, al transformar la forma en que los mismos se prestan. La posibilidad de "comercializar" ciertos servicios a distancia es probablemente la más destacada. Por último, su inclusión en las negociaciones multilaterales del GATT confiere a los servicios un interés adicional. Hasta hace poco, dichas actividades no formaban parte —salvo en unos pocos casos— de la agenda habitual de la discusión en torno a las cuestiones económicas internacionales.

El interés actual por los servicios representa un cambio muy importante en relación a lo que ha sido el enfoque tradicional del tema, al menos por parte de la teoría económica. En efecto, los pensadores clásicos consideraron a la mayoría de los servicios como labores improductivas. Sugirieron que la atención de los economistas debía focalizarse en las actividades productoras de bienes, ya que sólo ellas permitían que avanzara el proceso de acumulación. Esta preferencia por el trabajo que se "fija y realiza" en objetos materiales, continuó mucho después que la teoría del valor trabajo —piedra angular del pensamiento clásico— fuera dejada de lado.1/

En consecuencia, aún hoy la reflexión económica sobre los servicios se encuentra en un estado muy primario. Los esfuerzos desplegados por Fischer y Clark, por Fourastié, Kuznets y Baumol, son antecedentes útiles, pero representan excepciones a una tendencia general caracterizada por el desinterés. Este es un hecho relevante y constituye el contexto en relación al cual deben leerse las reflexiones siguientes.

1. Servicios al productor: antecedentes

Hace ya algunos años, ciertos autores percibieron que las actividades económicas clasificadas como servicios constituían un conjunto muy disímil. Era necesario, por lo tanto, adoptar criterios que permitieran distinguirlas. Así, Katouzian 2/ sugirió una tipología, de acuerdo a la cual existirían tres tipos de servicios: i) los "viejos" servicios, que tienden a disminuir —es el caso de los servicios personales— a medida que avanza el proceso de industrialización; ii) los "nuevos" servicios, cuya participación se incrementa —servicios médicos, educacionales, de esparcimiento, etc.— a medida que aumenta el nivel de ingreso de la población, y iii) los servicios "complementarios", —tales como comercio, finanzas, transporte, etc.—, que son aquellos que acompañan al proceso de industrialización.

Posteriormente, otros autores continuaron este esfuerzo y consideraron que el análisis de los servicios se enriquecería si se separaban los no lucrativos de los lucrativos. Entre estos últimos debía distinguirse entre servicios de distribución —comercio y transporte—, servicios al consumidor —recreación, hoteles, servicios personales— y servicios al productor,3/ —seguros, finanzas, bienes raíces, servicios a negocios, servicios legales, servicios profesionales varios y servicios sociales.

Más recientemente, la UNCTAD y el Programa FAST de la Comisión de las Comunidades Europeas han hecho contribuciones adicionales en tal sentido. En especial, respecto del último tipo de servicios mencionado, al que se considera particularmente relevante para el proceso de desarrollo.

Según la UNCTAD, los servicios al productor son aquellos adquiridos por las empresas como insumos en la producción y venta de sus bienes o servicios. Incluyen prestaciones tales como software, procesamiento de datos, investigación, ingeniería y diseño, administración, consultoría legal u otras, entrenamiento, comercialización para el comercio exterior, publicidad, estudios de mercado, relaciones públicas, seguros, servicios bancarios y financieros, tests y análisis físicos y químicos, "leasing", contabilidad, investigación y seguridad, distribución, mantenimiento y control de calidad.4/

En una publicación especial sobre el tema, elaborada por el programa FAST, se ha propuesto una detallada categorización de servicios al

productor.5/ Más precisamente, se sugiere clasificarlos en aquellos que se prestan antes del proceso de producción propiamente dicho ("upstream services"), durante ("onstream services") o después ("downstream services") del mismo. Algunos, que se dan en todas estas etapas, se ha optado por denominarlos servicios paralelos. Una transcripción de la tipología propuesta puede verse en el cuadro 1.

2. Servicios al productor: su significación

Los trabajos antes citados ponen el acento en el análisis de los servicios al productor, por cuanto consideran que constituyen un factor de creciente importancia en los procesos de producción de los países desarrollados y lo serían en los países en desarrollo. Las ideas centrales que sustentan este interés pueden resumirse en los puntos siguientes:

a) Se considera que se está llevando a cabo un proceso de "externalización" de los servicios al productor. Ello significa que una serie de tareas que se realizaban al interior de los establecimientos productivos, hoy son adquiridos de firmas independientes. Como resultado de este proceso, servicios que antes no estaban disponibles, en particular para las pequeñas y medianas empresas, hoy lo estarían en mayor medida.

b) Los servicios al productor experimentarían una creciente especialización al incrementarse significativamente su demanda, debido a los requerimientos de empresas grandes y, en ciertos casos, también de las pequeñas y medianas. Para las primeras, al no estar siempre en condiciones de enfrentar en forma eficiente sus necesidades con recursos propios. Para las segundas, como consecuencia de que accionando conjuntamente, generan demandas de prestaciones específicas.6/

c) Las tecnologías de la información han contribuido a expandir los servicios al productor, al potenciarlos, volverlos más accesibles a los usuarios y, en ciertos casos, permitir su comercialización internacional.

d) El "contenido" de servicios que involucra la producción y comercialización de bienes habría crecido. En consecuencia, la importancia de los servicios al productor es mayor que en el pasado. Y cada vez resulta más importante conocer la calidad y precio de los mismos.

Cuadro 1

PRINCIPALES SERVICIOS AL PRODUCTOR

I. Pre-producción

- Estudios de factibilidad técnicos y financieros
- Capital de riesgo
- Estudios de mercado
- Concepción del producto - diseño asistido por computadoras
- Investigación y desarrollo
- Asistencia para la innovación
- Esfuerzos de adaptación
- Diseño de producto
- Oficinas de compra
- Círculos de calidad

II. Servicios relacionados con el proceso de producción

- Ingeniería y producción asistida por computadora
- Servicios de producción industrial
- Consultoría en administración
- Administración de los recursos humanos
- Tecnologías de información
- Alquiler de equipos
- Servicios de información

III. Servicios paralelos

- Telecomunicaciones
- Comunicación "industrial"
- Servicios de infraestructura
- Servicios de ventas
- Servicios de auditoría y contaduría
- Servicios financieros
- Servicios jurídicos
- Servicios operacionales y generales
- Servicios inmobiliarios

Fuente: FAST Programme, op.cit., pp. 6-7.

e) Los servicios al productor desempeñarían un papel clave en las adaptaciones necesarias para que las empresas y se beneficien con la introducción de las nuevas tecnologías.

f) El crecimiento de los países en desarrollo dependerá en forma importante de la eficiente provisión de servicios al productor. Es posible que la oferta local de tales prestaciones no satisfaga a la demanda, por lo que en el futuro las importaciones de dichos servicios puedan incidir negativamente en sus balanzas de pagos.

3. Servicios al productor: aspectos que deben profundizarse

El concepto de servicios al productor tiene aún una escasa trayectoria en el pensamiento económico. Como resultado de ello, no se cuenta con un criterio ampliamente compartido respecto a su significado y utilidad para interpretar determinados fenómenos. Parte de la dificultad proviene del hecho de que todavía no existe suficiente reflexión en torno del concepto de servicios como tal. En lo que sigue se señalarán algunos aspectos de deberían tenerse en cuenta a este respecto.

En primer lugar, se hace necesario unificar criterios en torno a una definición sobre servicios. Al respecto, parecería que el aporte de Hill constituye la contribución más útil. De acuerdo a este autor, debería entenderse por servicio "el cambio en la condición de una persona o de un bien perteneciente a una unidad económica, que se produce como resultado de la acción de otra unidad económica, con el acuerdo previo de esa persona o unidad económica".7/ Dicho cambio, sin embargo, no debería ser de tal naturaleza que el objeto --o eventualmente la persona-- no pudiera ser reconocible después de prestado el servicio.

De lo expuesto surge una primera conclusión importante: las actividades de servicios, a diferencia de las manufacturas, no "transforman" sustancialmente a los bienes sobre los cuales operan. Por lo tanto, y a modo de ejemplo, no resultaría correcto señalar como una actividad de servicios al productor, la subcontratación de una firma que fabrica o transforma objetos materiales a pedido de otra.

En segundo lugar, y también de acuerdo a Hill, los servicios tienen por característica esencial la de la simultaneidad entre los procesos de producción y de consumo. En la fabricación de bienes, en cambio, es fácilmente separable el proceso de producción del resultado o producto, y éste, a su vez, de la etapa de consumo. En consecuencia no resultaría correcto referirse a determinadas actividades como servicios, si como resultado de su labor se desprenden productos que pueden acumularse.

Este criterio es particularmente importante en el caso del software, que algunos análisis han tendido a identificarlo como un servicio al productor. Los programas de soporte lógico que se elaboran para un vasto número de consumidores —los softwares aplicativos de uso general— no se diferenciarían esencialmente de los bienes. Distinto sería el caso de los softwares elaborados a pedido del usuario. Pero incluso aquí, el uso reiretado del programa induce a dudar de que pueda considerarse un servicio.

En tercer lugar, es posible que induzca a confusión asociar indiscriminadamente todo trabajo que no se refiera directamente a la producción de bienes con servicios al productor. A este respecto, parece necesario tener en cuenta que la creciente automatización de los procesos de fabricación "alejan" a una parte de los trabajadores de la actividad de transformación directa en los establecimientos fabriles. Sin embargo, cabe preguntarse qué diferencia sustantiva existe, por ejemplo, entre un obrero que, con sencillas herramientas, transforma un determinado objeto, de otro que lo hace "a través" de un sofisticado equipo. Podría defenderse la argumentación de que lo diferente es la naturaleza del instrumento empleado, pero no la actividad.

Para evitar confusiones de este tipo, parece útil mantener el criterio metodológico establecido en las cuentas nacionales. Según él, la actividad principal del establecimiento define la naturaleza de las tareas desarrolladas en él. Ello no significa desconocer que en el interior de los establecimientos industriales, por ejemplo, haya ciertas tareas que puedan "externalizarse" sin afectar la producción. Una vez fuera, tales trabajos podrían —entonces si correctamente— ser clasificados como servicios. Es evidente que una de las labores pendientes en el campo de los servicios al productor es identificar

aquellas funciones que han tendido a externalizarse y las que podrían serlo en el futuro.

En esta línea, los servicios al productor deberían considerarse como transacciones entre unidades económicas diferentes, mediante las cuales se brindan y se reciben determinadas prestaciones. Nótese que no necesariamente en todos los casos el proveedor del servicio es una firma establecida en el sector servicios. Justamente, otra línea de investigación importante es la relacionada con el grado en que los servicios al productor son prestados por empresas dedicadas especialmente a ello.

Por último, para evitar confusiones, parece conveniente efectuar una distinción neta entre los conceptos de "tecnología" y de servicios al productor. Una propuesta clarificadora podría consistir en reservar para estos últimos la noción de transacciones entre unidades económicas diferentes de prestaciones que no implican la transformación de bienes. Este concepto, por ejemplo, incluiría la provisión de servicios técnicos de una firma a otra, pero no aspectos tales como la dotación de factores en una planta determinada, el modo en que está organizada la producción, los esfuerzos internos para desarrollar o adaptar conocimientos técnicos, etc.

II. BREVE RESEÑA DE LA INDUSTRIA TEXTIL ARGENTINA

1. Evolución general de la actividad

La industria textil argentina fue influenciada fuertemente por los cambios en las políticas económicas llevadas a cabo en el país. En particular, su situación cambió de manera significativa a partir de principios de los ochenta. Luego de varios años de crecimiento, se inició una etapa de retracción y estancamiento global, simultáneamente con transformaciones importantes en la distribución espacial de la actividad del sector, así como en la participación de ciertas empresas en la oferta total.

Los datos sobre la evolución de su producción, recopilados por los organismos oficiales, indican que en 1982 su valor era un 30% menor al de 1970, situación que posteriormente no habría variado significativamente. En términos de ocupación, la caída es aún más pronunciada, por cuanto en 1985 el empleo total del sector era 50% menor al de 1976.

Aún cuando esta información pueda exagerar la naturaleza de la retracción —se acepta que no fueron considerados adecuadamente parte de los nuevos establecimientos construidos en el interior del país y los pequeños establecimientos que operan en los grandes centros urbanos— no hay duda que ha sido de gran significación.

Una visión más completa sobre la evolución y características actuales más importantes de la industria se logra al analizar los datos de los dos últimos censos manufactureros realizados en el país. Afortunadamente, se cuenta con la información recientemente procesada del censo de 1984 para llevar adelante tal ejercicio.

El cuadro 2 presenta la información relativa al número total de establecimientos en las dos grandes ramas en que se divide la industria textil, así como la proporción que representan las diferentes subramas. De él se desprende, en primer lugar, que el número total de establecimientos cayó en 27%, entre 1973 y 1984. Algo más acentuada resultó la baja en la rama que corresponde a la fabricación de fibras textiles. A un detalle a cinco dígitos, surge que, en números absolutos, los establecimientos de prendas de vestir y

Cuadro 2

ARGENTINA: ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION TEXTIL 1973 Y 1984

RAMAS TEXTILES	1973			1984		
	Establecimientos		% de valor de producción textil	Establecimientos		% de valor de producción textil
	Cantidad	%		Cantidad	%	
1) Prepar. de fibras de alg.	140	1,2	5,7	111	1,3	3,6
2) Preparación otras fibras	40	0,4	---	10	0,1	0,1
3) Lavadero de lana	36	0,3	1,3	22	0,3	0,8
4) Hilado de fibras textiles	419	3,7	17,1	325	3,9	15,5
5) Acabado de fibras textiles	194	1,7	13,6	190	2,3	6,9
6) Tejido de fibras textiles	1.175	10,4	17,5	721	8,7	22,6
9) Productos de tejeduría NCP	240	2,1	0,4	151	1,8	0,8
2) Fab. de fibras art. y sint.	42	0,4	7,2	45	0,5	5,9
OTAL	2.286	20,2	62,8	1.575	19,0	56,2
1) Confección ropa de cama	98	0,9	1,3	91	1,1	2,4
2) Confección y rep. bolsas	77	0,7	0,8	65	0,8	0,8
3) Confección artículos lona	182	1,6	0,2	140	1,7	0,3
4) Confección frazadas y mantas	93	0,8	0,4	132	1,6	0,9
9) Otros art. (exc. prendas)	146	1,3	0,4	84	1,0	0,1
1) Fabricación de medias	165	1,5	1,4	163	2,0	1,5
2) Acabado tej. de punto	80	0,7	0,7	13	0,2	0,5
3) Tej. y art. de punto	1.537	13,5	6,1	979	11,8	7,3
0) Fab. de alfomb. y tapices	68	0,6	0,8	46	0,6	1,2
0) Cordelería	24	0,2	0,3	19	2,3	0,1
0) Textiles NCP	297	2,6	2,6	238	2,9	2,4
1) Camisas	414	3,6	1,8	328	4,0	1,7
2) Prendas de vestir	5.035	44,4	15,9	3.729	45,0	19,9
4) Pilotos	68	0,6	0,2	71	8,6	0,2
9) Accesorios, uniformes	608	5,4	1,4	427	5,1	1,1
2) Calzado de tela	166	1,5	2,9	188	2,3	3,3
OTAL	9.058	79,8	37,2	6.713	81,0	43,7
	11.344	100,0	100,0	8.288	100,0	100,0

ıte: Azpiazu, D., "Características e impacto de la producción industrial en la Argentina", julio 1987, mimeo, p. 197.

las tejedurías de artículos de punto fueron los que experimentaron mayores disminuciones.

En cuanto a la proporción del valor de la producción textil, se operó un cambio de cuatro puntos porcentuales en favor de la confección, por sobre la fabricación de fibras y telas. Entre estas últimas, sin embargo, la rama que agrupa a los establecimientos de tejido de fibras textiles aumentó significativamente su participación en el total de la industria. En confecciones, el rubro prendas de vestir también elevó en forma destacada su participación en el total del sector.

A su vez, los datos censales permiten presentar algunas evidencias de interés acerca de los cambios en materia de empleo en la industria. El cuadro 3 sintetiza la información, según el tamaño de los establecimientos de las ramas de manufacturas de fibras textiles y de confección de prendas de vestir.

La primera cuestión interesante de subrayar es que aún cuando en la rama 321 hubo una caída total del empleo del orden de 27%, ciertos tramos de tamaño parecen haber tenido un desempeño muy diferente de otros. Por ejemplo, el tramo que agrupa a los establecimientos más grandes pierde 46% del personal, mientras que el inmediato anterior gana 28%. Cambios parecidos han acontecido en las confecciones. Esta verificación podría sugerir la posibilidad de que ciertos tramos respondan a escalas de planta más eficientes para determinados procesos textiles.

Otros dos aspectos interesantes son el cambio experimentado en la participación del empleo calificado en el sector, así como del personal vinculado a tareas no productoras de bienes. En cuanto al primer caso, resulta llamativo que se produjera un aumento absoluto de personal calificado del orden de 43% en la rama de confecciones, y de 13% en la de fabricación de fibras, mientras tenía lugar una caída en el empleo global. El personal que se vincula con tareas administrativas, contables, de comercialización, transporte, etc., también aumentó su participación en 82% en la rama 322, y 14% en la rama 321.

Tales resultados sugieren líneas de investigación futuras, ya que parecerían indicar transformaciones muy profundas en los métodos de producción y en las formas de organización de los establecimientos textiles del país.

Cuadro 3

ARGENTINA: PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA TEXTIL, SEGUN CLASIFICACION Y TIPO DE EMPLEO. AÑOS 1973 Y 1984

ON DE TEXTILES (321) a/	Ocupación total			Personal calificado			Personal ocupado en tareas no productivas		
	1974	1985	Variación %	1974	1985	Variación %	1974	1985	Variación %
50 empleados	36 987	30 548	-17.4	13 378	20 961	56.7	1 971	3 376	71.2
pleados	16 582	13 722	-17.2	8 041	11 177	39.0	1 740	2 047	17.7
mpleados	19 677	17 939	-8.8	10 673	14 813	38.8	2 047	2 819	37.7
mpleados	13 241	9 521	-28.1	7 611	7 740	1.7	1 796	1 581	-11.9
0 empleados	47 704	25 652	-46.2	26 834	20 596	-23.2	4 849	4 302	-11.3
	134 191	97 382	-27.4	66 537	75 287	13.2	12 403	14 123	13.8
N DE PRENDAS (322) b/									
50 empleados	36 486	35 399	-2.9	13 281	22 031	65.9	1 805	3 965	119.7
pleados	6 115	8 601	40.7	3 498	6 764	93.4	696	1 458	109.5
mpleados	7 396	7 200	2.6	4 377	5 790	32.3	741	1 288	73.8
mpleados	3 871	2 761	-28.7	2 582	2 249	-12.9	382	501	31.2
0 empleados	9 793	6 633	-32.3	5 940	5 513	-7.2	941	1 085	15.3
	63 661	60 594	-4.8	29 678	42 347	42.7	4 565	8 297	81.8

NDEX.

o incluye fabricación de fibras artificiales y sintéticas (CIIU 35132)
incluye la confección de prendas de vestir de piel (CIIU 32205)

Ello es particularmente significativo tratándose de una industria que tradicionalmente ha sido visualizada como con poco cambio técnico.

Otra variación importante que se produjo en el período intercensal se refiere al cambio en el nivel de concentración técnica —participación de dicho valor de la producción de las principales plantas— y económica —participación en dicho valor de las ocho principales empresas—. Como se desprende del cuadro 4, en 15 de las 19 ramas correspondientes a la fabricación de fibras textiles aumentaron ambos índices de concentración, pero eso sólo ocurrió en una de las cinco de la confección. Si se toman las ramas más importantes por su valor de producción, se constata que la concentración aumentó tanto en la de tejidos como en la de hilados de fibras textiles. Se redujo en cambio la correspondiente a prendas de vestir.

2. Exportaciones textiles argentinas

Las exportaciones argentinas de productos textiles han tenido un pobre desempeño en los últimos diez años. Así queda confirmado en el cuadro 5. Aunque con variaciones significativas, en 1986 el valor total exportado era menor, en dólares corrientes, al de 1977. Puede observarse, con todo, una recuperación en los últimos años de la serie, lo que quizás llave, como lo destacan los industriales, a que se superen en 1987-88 los guarismos referidos.

En cuanto a su composición, las exportaciones textiles argentinas recientemente han incluido, en una proporción importante, tops de lana, tejidos e hilados de algodón. En el pasado, las prendas exteriores alcanzaron cifras de magnitud, pero cayeron fuertemente de 1981 en adelante.

En 1986, los países de destino más importante de las exportaciones argentinas fueron los indicados en el cuadro 6. China e Italia, con un 14% del total exportado cada uno, representaron los principales mercados. Estados Unidos, la República Federal de Alemania y Chile, constituyeron otros destinos que absorbieron una parte importante del total.

Cuadro 4

ARGENTINA: CONCENTRACION TECNICA Y CONCENTRACION ECONOMICA EN LA INDUSTRIA TEXTIL. AÑOS 1973 Y 1984

(En % sobre el valor de producción)

Ramas industriales	Concentración técnica		Concentración económica	
	1973	1984	1973	1984
(32111) Preparación de fibras de algodón	30.9	44.3	39.8	45.9
(32112) Preparación otras fibras	76.1	99.7	76.1	99.7
(32113) Lavadero de lana	72.9	86.0	72.9	86.0
(32114) Hilado de fibras textiles	24.8	32.3	26.9	40.9
(32115) Acabado de fibras textiles	49.7	50.3	49.8	55.8
(32116) Tejido de fibras textiles	31.4	39.4	32.7	46.4
(32119) Productos de tejeduría NCP	34.5	35.4	34.5	35.4
(35132) Fibras artificiales y sintéticas	89.4	87.1	93.3	89.2
(32121) Confección ropa de cama	83.8	66.3	83.8	68.0
(32122) Confección y reparación de bolsas	78.4	80.2	78.4	80.2
(32123) Confección artículos de lana	44.9	47.8	44.9	47.8
(32124) Frazadas y mantas	64.1	74.1	64.1	74.1
(32129) Otros artículos NCP	68.0	45.0	68.0	45.0
(32131) Medias	45.4	42.4	45.4	42.4
(32132) Acabado tejido de punto	90.0	99.7	90.0	99.7
(32133) Tejido y artículos de punto	23.3	27.7	23.3	27.7
(32140) Alfombras y tapices	86.2	87.2	86.2	87.2
(32150) Cordelería	81.2	90.2	81.2	90.2
(32190) Fabricación textiles NCP	45.7	48.3	45.7	48.3
(32201) Camisas	31.1	41.9	31.1	41.9
(32202) Prendas de vestir	21.5	14.9	21.5	14.9
(32204) Pilotos	58.3	54.3	58.3	54.3
(32209) Accesorios, uniformes	28.5	26.2	28.5	26.2
(32402) Calzados de tela	89.3	72.8	89.0	76.3

Fuente: Azpiazu, D., op.cit., p. 199.

Cuadro 5

ARGENTINA: EXPORTACIONES DE TEXTILES

(En miles de dólares FOB)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
LANA	37.725	36.922	30.225	35.293	35.564	38.042	32.125	39.387	48.047	23.734
	24.297	31.213	11.479	26.247	14.926	18.736	8.152	7.473	18.697	38.822
.y artif.continuos	2.271	1.276	2.287	3.763	2.508	2.672	332	393	2.053	10.263
	7.521	7.894	1.399	2.620	5.071	4.175	1.939	1.780	1.240	11.637
dón	14.420	21.938	7.645	19.775	7.222	11.838	5.878	5.291	15.397	14.910
	24.147	18.833	12.525	8.484	10.624	14.277	14.996	12.995	25.981	41.647
.y artif.continuos	1.186	736	170	151	108	403	1.789	1.882	940	2.249
	9.290	9.407	8.129	2.195	900	1.352	1.575	2.121	2.708	7.355
dón	9.589	5.751	1.973	3.955	6.533	9.736	9.709	7.420	18.015	24.564
s tejidos	1.794	1.481	1.074	1.126	2.469	1.005	1.193	1.080	2.077	5.781
LONES	21.582	33.913	33.148	28.948	7.154	5.953	4.927	5.583	7.216	9.479
das ext.de punto	2.904	5.497	687	247	678	2.279	793	485	1.960	2.511
das ext.de tej.planos	11.760	21.383	27.060	23.885	3.841	1.405	1.222	1.075	1.311	2.903
	487	2.036	1.457	1.333	950	573	518	132	655	337
ANUFACTURAS	108.238	122.917	88.834	100.305	69.218	77.581	60.718	65.570	100.596	114.019

fuente: Datos del INDEC. Elaboración: Federación de Industrias Textiles Argentinas (FITA).

Cuadro 6

ARGENTINA: EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS TEXTILES.
PRINCIPALES PAISES DE DESTINO. AÑO 1986

(En dólares)

	Valores FOB	
	Dólares (en miles)	Participación sobre total (%)
República Popular China	15 340	14.3
Italia	15 269	14.3
Estados Unidos	10 048	9.4
Alemania Federal	10 017	9.4
Chile	10 014	9.3
Brasil	6 353	5.9
Japón	5 638	5.2
Uruguay	4 540	4.2
Taiwan	3 936	3.7
Holanda	3 201	3.0
Corea del Sur	3 043	2.8
Suiza	22 790	2.6
Canadá	2 189	2.0
Bélgica	1 970	1.8
Francia	1 704	1.6
Indonesia	1 473	1.4
Paraguay	1 386	1.3
Cuba	1 098	1.0

Fuente: INDEC, Elaboración: FITA.Cuadro 4

La apertura exportadora de la industria textil no se diferencia significativamente de la que caracteriza al promedio de la industria manufacturera argentina. De acuerdo al último trabajo disponible sobre el tema, el coeficiente de exportación de la rama --la proporción del valor que se exporta sobre el total producido-- alcanzaba, en 1984, a alrededor de 6%, cuando era de 8% para el conjunto de la industria.8/ Cabe señalar que este guarismo no habría sufrido grandes cambios desde 1979, pero que sí era sensiblemente superior --del orden de 10%-- entre 1976-1978.

III. LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR EN LA INDUSTRIA TEXTIL ARGENTINA: UN ESTUDIO PILOTO

Con la finalidad de efectuar un primer análisis de la problemática de los servicios al productor en la industria textil argentina, se llevó a cabo un estudio empírico. En su realización se siguieron las siguientes fases:

i) Con dos ingenieros del Centro de Investigaciones Textiles del INTI se trabajó en el ajuste del proyecto de cuestionario que se tenía al iniciar la investigación. Finalmente, se consideró necesario modificarlo de manera sustancial, de modo de captar aquellos servicios más relevantes para la industria textil y poner menos énfasis en los servicios de orden general, respecto de los cuales la encuesta poco aportaría. Las páginas que siguen reflejan en buena medida los aportes de tales investigadores, quienes efectuaron entrevistas ad-hoc a ciertas firmas.

ii) Se seleccionaron y entrevistaron empresas textiles que —como se establecía en los términos de referencia del estudio— tuvieran una actividad exportadora importante. Se escogieron firmas algodoneras integrales y no integrales, así como empresas especializadas en la fabricación de fibras de lana y sintéticas. Todas ellas son empresas grandes —con más de 250 empleados—, aspecto que debe tenerse presente en el análisis que sigue.

iii) Se realizó una entrevista a una firma representante de fabricantes de maquinaria textil.

iv) Se llevaron a cabo entrevistas a personas con experiencia industrial y académica en el sector.

El análisis que se expone a continuación se basa en dichas fuentes y, ocasionalmente, en material bibliográfico.

A. SERVICIOS PREVIOS AL PROCESO DE PRODUCCION

Estos servicios se relacionan con la instalación de nuevas plantas textiles y con la introducción de cambios importantes en el proceso de producción de establecimientos existentes. Luego del trabajo de campo efectuado para este estudio, se considera pertinente separar a estos servicios en tres grupos:

1. Estudios técnicos de factibilidad

Las firmas textiles que desean llevar adelante nuevas inversiones o modificar sus estrategias empresariales, ocasionalmente solicitan la asistencia de especialistas externos. La impresión prevaleciente es que ello acontece en mayor medida con las empresas medianas. Muchas veces, las grandes cuentan con recursos humanos propios para tales tareas y las pequeñas carecen de los recursos —y de la convicción en cuanto a su utilidad— necesarios.

En el curso de las entrevistas se hizo notar que con motivo de la vigencia de los regímenes de promoción industrial, muchas empresas textiles, instaladas en los grandes centros manufactureros del país, optaron por llevar adelante proyectos de inversión en el interior de la República. Para su implementación, en algunos casos se contó con el concurso de firmas especializadas. Como puede observarse en el cuadro 7, 78 proyectos textiles, con una inversión de US$481 millones y una ocupación de 7 515 personas, fueron ejecutados entre 1974 y 1987. La mayoría de las veces, la participación de firmas especializadas parece haber estado vinculada al estudio del mercado, de la localización de la planta y del diseño civil de la misma, y no a la tecnología de producción empleada.

2. Ingeniería

El aspecto más trascendente en este punto se vincula con los servicios asociados a la selección y adquisición de equipos. Aquí cumplen un papel importante los representantes de las firmas extranjeras fabricantes de maquinaria textil establecidas en el país. En efecto, ellos mantienen permanentemente informados a los productores textiles acerca de las novedades existentes, y les ofrecen distintas alternativas para la compra de los equipos. Es habitual que para ciertos clientes realicen estudios sobre rendimientos ante diferentes hipótesis de introducción de nueva maquinaria.

No obstante, de las entrevistas surgió que la iniciativa principal en la incorporación de equipos provenía de los propios fabricantes textiles. Además

Cuadro 7

ARGENTINA: DISTRIBUCION DE LA INVERSION Y LA OCUPACION DE LOS PROYECTOS APROBADOS Y REALIZADOS, SEGUN LAS RAMAS TEXTILES. AÑOS 1974 Y 1987

(Cantidad de proyectos, de ocupados y miles de dólares)

	Total proyectos aprobados						Proyectos realizados o en ejecución					
AS TEXTILES	Proyectos	%	Ocupación	%	inversión (miles de u$s)	%	Proyectos	%	Ocupación	%	inversión (miles de u$s)	%
1) Preparación de fib. de alg.	9	6,3	340	2,7	32.631	4,3	5	6,4	239	3,2	22.690	4,7
2) Preparación de ot.fib.text.	3	2,1	320	2,5	19.651	2,6	1	1,3	67	0,9	6.528	1,4
3) Hilado de fibras textiles	44	30,6	4.118	32,5	304.033	40,3	32	41,0	2.794	37,2	209.498	43,6
4) Acabado de fibras textiles	12	8,3	551	4,3	25.601	3,4	4	5,1	196	2,6	10.000	2,1
5) Tejido de fibras textiles	27	18,8	2.321	18,3	216.076	28,6	14	17,9	1.444	19,2	167.432	34,8
6) Productos de tejeduría NCP	3	2,1	134	1,1	1.720	0,2	3	3,8	134	1,8	1.720	0,3
7) Fibras artificiales y sint.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
OTAL	98	68,1	7.784	61,4	599.912	79,4	59	75,5	4.874	64,9	417.868	86,9
1) Conf. de ropa de cama	1	0,7	44	0,3	758	0,1	1	1,3	44	0,5	758	0,1
2) Conf. y reparación de bolsas	2	1,4	131	1,0	10.091	1,3	1	1,3	87	1,1	7.333	1,5
3) Artículos de lona	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
4) Frazadas y mantas	1	0,7	151	1,2	2.244	0,3	--	--	--	--	--	--
5) Ot. art. text. (exc.prendas)	1	0,7	371	2,9	16.598	2,2	--	--	--	--	--	--
1) Fabricación de medias	6	4,1	183	1,3	6.592	0,9	2	2,6	32	0,4	686	0,1
2) Acabados de tej.de punto	2	1,4	58	0,4	1.411	0,2	2	2,6	58	0,8	1.411	0,3
3) Tej. y art. de punto	12	8,3	706	5,6	37.471	5,0	5	6,4	365	4,9	14.066	2,9
5) Alfombras y tapices	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
6) Cordelería	1	0,7	35	0,3	3.145	0,4	--	--	--	--	--	--
9) Art. textiles NCP	6	4,1	502	4,0	30.709	4,1	1	1,3	60	0,8	3.217	0,7
1) Camisas	2	1,4	351	2,8	4.936	0,7	1	1,3	237	3,1	4.487	0,9
2) Prendas de vestir	9	6,3	2.031	16,0	34.934	4,6	5	6,4	1.467	19,5	25.237	5,2
4) Pilotos	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
5) Accesorios, uniformes	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
2) Calzados de tela	3	2,1	353	2,8	6.443	0,9	1	1,3	291	3,9	5.891	1,2
OTAL	46	31,9	4.896	38,6	155.332	20,6	19	24,5	2.641	35,1	63.086	13,1
	144	100,0	12.680	100,0	755.244	100,0	78	100,0	7.515	100,0	480.954	100,0

Fuente: Azpiazu, D., op.cit., p. 203.

se detectó que ello estaba determinado por las preferencias imperantes en el mercado y, naturalmente, por la situación presente y las expectativas en torno de las perspectivas económicas del país.

Según ciertos conocedores del sector, la introducción de algunos equipos está determinada, en parte, por el efecto demostración que ejercen los comportamientos de empresas líderes. Tal conducta se vería reforzada si la tendencia es "corroborada" en las principales ferias internacionales de maquinaria textil a las que asisten regularmente muchos empresarios argentinos del sector.

La oportunidad de la incorporación de las máquinas tiene mucho que ver con las facilidades de importación, la antigüedad de lo equipos y las perspectivas del mercado. En el período de "retraso cambiario" —en particular entre 1979 y 1981— se incrementó significativamente la importación de equipos, con un promedio de US$81 millones cada año. Posteriormente, ello aconteció en menor medida y estuvo referida a proyectos de relocalización industrial y/o reemplazo de máquinas obsoletas.

La mayoría de las firmas textiles utilizan insuficientemente los servicios profesionales de asesoramiento en materia de selección de equipos. Esto adquiere hoy mayor gravedad que en el pasado, ya que los cambios acaecidos en la oferta de maquinaria hacen más difícil adoptar una decisión acertada. El ejemplo del impacto de las nuevas técnicas pueden observarse en el caso de las hilandarías, donde la introducción de las máquinas a rotor ha transformado significativamente la productividad global y lo mismo ocurre con los nuevos telares en el proceso de tejeduría.

El primer caso será ilustrado con la información proporcionada por Pack, en torno a la "mejor práctica" en diferentes años. Como surge del cuadro 8, de 1950 a 1977 hubo un aumento constante en la productividad, sobre la base de una tecnología que no había cambiado en sus fundamentos. La introducción de un nuevo sistema para hilar por intermedio de las máquinas "open-end", o a rotor, revolucionó el mercado. Estos equipos requieren 25% menos de operarios y utilizan 75% menos de rotores por unidad de producto. Cuestan, sin embargo, casi 570% más por rotor.

Pack indica que en países en desarrollo, con bajos salarios y altos costos de oportunidad para el capital, la decisión óptima no es fácil. Es

Cuadro 8

COEFICIENTES DE MEJOR PRACTICA EN HILANDERIAS ALGODONERAS

PRODUCTO	Insumos a/		Costo por huso (dólares americanos) c/
	Horas operario	Husos	
Hilatura de aros			
1950	0.1722	0.0071	n.d.
1960	0.1128	0.0060	n.d.
1965	0.0815	0.0056	n.d.
1977	0.0512	0.0054	116
Hilatura "open-end"	0.0370	0.0015b/	776
Tasa compuesta de reducción anual promedio			
1950-60	4.14	1.67	—
1960-65	6.29	1.37	—
1965-77	3.80	0.30	—

Fuente: Park, H., Productivity, Technology and Industrial Development: A case study in textiles, Oxford University Press, para el Banco Mundial, 1987, pp. 28-29.

n.d. no disponible
— no aplicable

Nota: Todos los coeficientes se derivaron suponiendo un producto común, a saber, el Nº 20, correspondiente al título inglés.
a/ Por kilógramo de Nº 20 de hilado.
b/ Rotores para "open-end". Las cifras citadas son la inversa de la producción anual por huso o rotor, suponiendo 7.200 horas de utilización.
c/ Por huso o rotor.

posible que aún resulte más beneficioso optar por las máquinas continuas que por las nuevas. Ello sólo es posible determinarlo en cada caso y es difícil proceder correctamente sin un análisis riguroso de los costos y los beneficios, ejercicio que parece no realizarse en muchas firmas textiles argentinas. Este último juicio se ve sustentado, entre otras cosas, en la alta subutilización de equipos que caracteriza a muchas de dichas empresas.

Otra consecuencia de la escasa utilización de servicios de ingeniería —pero no sólo atribuible a ella— es la excesiva variedad de equipo con que cuentan algunas compañías textiles. A la deficiente asesoría, aquí se unen las facilidades de compra ofrecidas por algunos representantes para la adquisición de máquinas usadas —desde 1982 en adelante, en particular proveniente de los Estados Unidos— y las "modas" imperantes. Esta heterogeneidad en el parque de equipos genera, naturalmente, una mayor dificultad para disponer de todos los repuestos necesarios y para optimizar el servicio, sea externo o interno, de mantención y reparación.

3. Moda y diseño

Estas variables poseen una gran relevancia en la industria textil. Puede afirmarse que, por lo general, en la Argentina, los fabricantes tienden a seguir la evolución de las tendencias de los mercados internacionales, especialmente de Europa, más que a desarrollar diseños propios. Para mantenerse al tanto, permanentemente reciben kits de muestras y catálogos.

Aunque existen firmas que se dedican a proveer al fabricante esta información, la impresión que surge de las entrevistas es que la selección del tipo de producto a fabricar es, en un alto porcentaje, una cuestión de apreciación personal del empresario. Ello contribuye a explicar la importancia que se le asigna en la industria a las frecuentes visitas a las ferias internacionales de moda y diseño textil.

El acierto o no del empresario en cuanto a las tendencias de la moda es tan importante, que una de las singularidades de la exitosa experiencia italiana en el sector textil viene dada por la capacidad de las pequeñas y medianas empresas de apoyarse mutuamente según como les haya ido al respecto. Piore y Sabel señalan que en el área de Prato las firmas que se equivocaban en

un año en interpretar las tendencias de la moda, operaban como subcontratistas de aquellas que habían acertado. Eventualmente, la situación podía revertirse al año siguiente.9/

4. Otros servicios

Entre los otros servicios que entran en juego antes del proceso de producción pueden mencionarse los financieros, de seguros, el transporte, etc. En las entrevistas no se detectó que algunos de estos elementos tuvieran una participación especialmente relevante respecto de la industria textil. Sin embargo, los entrevistados subrayaron la carencia de financiamiento de largo plazo para inversiones en el país, y el costo, aparentemente elevado, de los seguros sobre las instalaciones.

B. SERVICIOS RELACIONADOS AL PROCESO DE PRODUCCION

1. Selección y adquisición de fibras textiles

Las fibras utilizadas por la industria textil pueden tener diferentes orígenes, esto es, vegetales, animales, minerales o corresponder a productos manufacturados (véase cuadro 9). En lo que sigue sólo se hará referencia al algodón, la lana y a ciertas fibras químicas, por ser las de mayor uso en el mercado argentino.

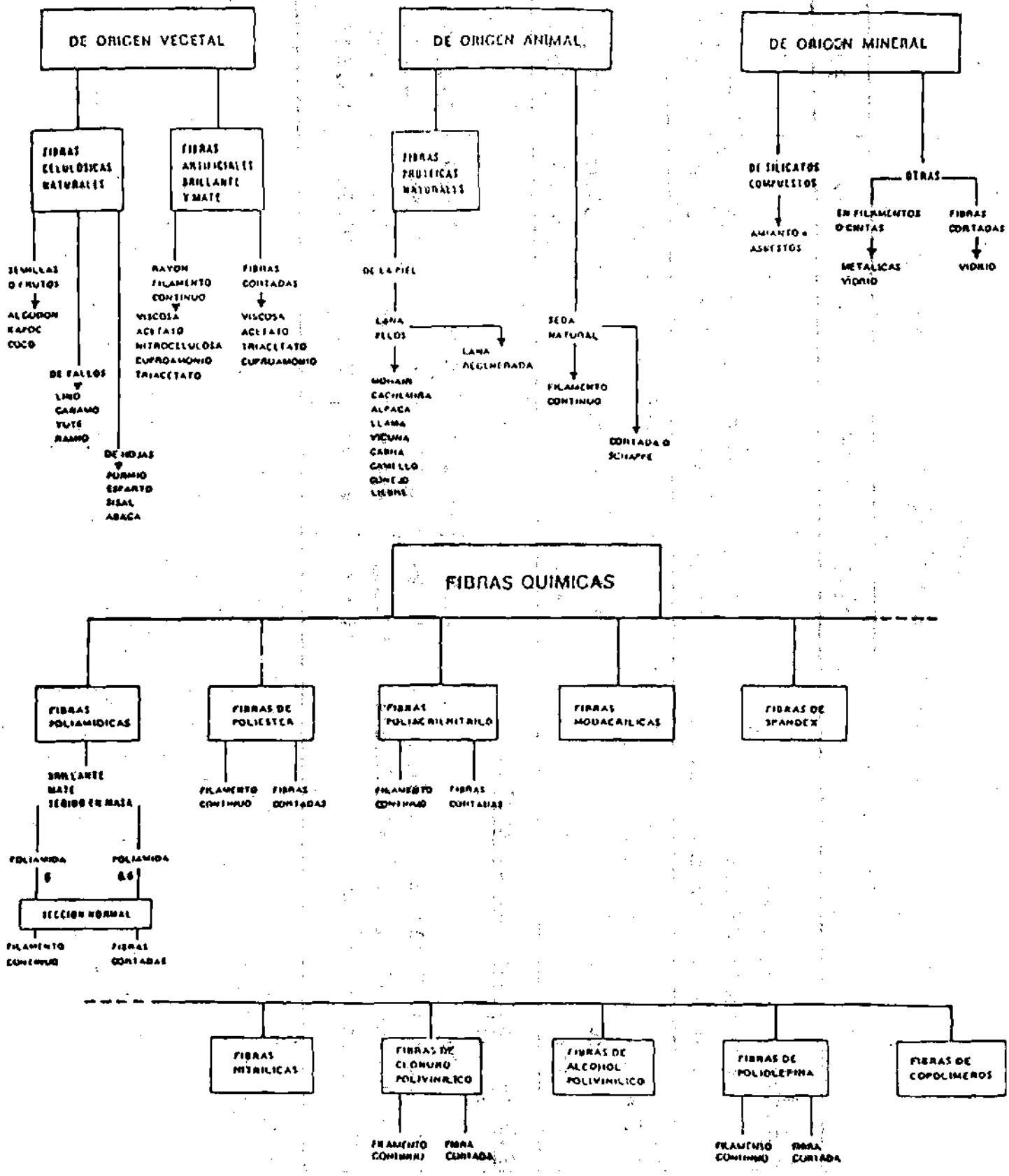
a) Algodón

En 1984 y 1985, la producción doméstica de esta materia prima superó las 170 mil toneladas, como se desprende del cuadro 10. El algodón en bruto, una vez cosechado, pasa por un proceso mecánico denominado "desmote" mediante el cual se separan las fibras de las semillas. Posteriormente, a las primeras se las clasifica según diferentes parámetros, tales como color, longitud, resistencia y elasticidad.

El primer servicio que requieren los productores textiles se vincula con información sobre la marcha de los cultivos y la situación general del mercado del algodón. El estudio de campo permitió comprobar que existen varias empresas que se dedican a dicha labor. Algunas de ellas —corredores y

Cuadro 9

MATERIA PRIMA PARA HILADO SEGUN SUS ORIGENES



Cuadro 10

ARGENTINA: PRODUCCION Y CONSUMO DE FIBRAS TEXTILES

	1973	1976	1979	1982	1984	1986 */
Algodón (miles de toneladas)						
Producción de fibra	124,8	139,5	173,7	151,5	179,9	171,2
Consumo industrial de fibra	106,6	117,2	110,5	89,0	114,3	98,5
Lana (miles de toneladas base sucia)						
Producción	153,8	164,0	155,0	155,0	150,0	137,0
Consumo	40,0	42,0	32,0	22,0	35,0	32,0
Fibras e hilados artificiales (toneladas)						
Total	64.051	51.449	61.803	32.589	51.932	34.912
Fibras e hilados sintéticos	41.999	34.732	41.223	20.595	34.637	24.138
Fibras e hilados celulósicos	17.085	9.809	10.135	1.609	1.660	1.473
Fibras acrílicas	4.967	6.908	10.445	10.385	15.635	9.301

Fuente: Azpiazu, D., op.cit., p. 194.

*/ Provisorio

consignatarios— elaboran detallados informes tanto del mercado argentino como del internacional. Asimismo, la Cámara Algodonera Argentina distribuye un informativo semanal con datos sobre la evolución de los precios del producto. Esporádicamente, la Federación de Industrias Textiles Argentina (FITA) proporciona un panorama general de la situación del mercado algodonero.

Las empresas textiles requieren contar con información detallada acerca de los parámetros de calidad de las fibras de algodón. Hasta comienzos de los 80, el Ministerio de Agricultura y Ganadería publicaba un informe al respecto. En él incluía datos acerca de la longitud de la fibras, su relación de uniformidad, su resistencia y elasticidad —índice Micronaire—, etc. En la actualidad, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), llevan a cabo trabajos conjuntos de investigación sobre estos aspectos. Sus resultados llegan a los productores a través de publicaciones y reuniones técnicas. Cabe añadir que los organismos mencionados y algunas empresas reciben información técnica sobre especificaciones de las fibras y calidades del hilado obtenido con ellas.

Un servicio de gran trascendencia para el buen desempeño de las empresas textiles —en especial para las hilanderías— es el relacionado con el control de calidad de las fibras que se utilizan en el proceso de producción. H. Pack, en su estudio sobre la industria textil en países en desarrollo,10/ subraya que muchas empresas no ponen el esfuerzo necesario para asegurarse una calidad constante en las fibras que usan. Tal cosa ocurre con el empleo de fibras con diferente título, lo que se traduce en falta de regularidad en el hilado y baja productividad por pérdidas de tiempo en la corrección de los errores detectados. De las entrevistas realizadas se desprende que este es un problema que afecta también a la industria textil argentina, en particular a las empresas de menor dimensión relativa. Cabe destacar, que los equipos de laboratorios utilizados por algunas empresas entrevistadas para comprobar calidad, son a su vez controlados por laboratorios de renombre internacional. Este servicio es empleado regularmente por dichas firmas.

b) Lana

La producción se ha ubicado en torno a las 150 mil toneladas base sucia, en los años consignados en el cuadro 10. La mayor parte de ella se exporta.

La lana obtenida por medio de la esquila se clasifica, luego se bate, lava y seca. Su calidad depende de tres factores principales: finura media, longitud media y limpieza. El primero de ellos determina el tipo de lana, el cual a su vez depende de la raza de ovinos de donde proviene.

Al igual que en el caso del algodón, existen variados servicios de información respecto de la evolución del mercado de este producto. La Federación Lanera Argentina publica un informe semanal con estadísticas sobre los precios. Las cooperativas que agrupan a los pequeños productores, por su parte, envían información a los fabricantes textiles, en torno a la calidad de los lotes, fecha de los remates, etc.

Para la producción de hilados de lana resulta imprescindible conocer a ciencia cierta el contenido de humedad de la fibra. Con frecuencia, las empresas obtienen esta información en los laboratorios del Ministerio de Agricultura y Ganadería y del Centro de Investigaciones Textiles del INTI. Estos organismos también evalúan otros parámetros de calidad de la lana, tales como el contenido de materia vegetal, grasa, longitud y finura.

La organización internacional Interwoolabs, con sede en Bélgica, realiza relevamientos de laboratorios laneros, con el objeto de acreditarlos para la realización de cierto tipo de ensayos. Los resultados de este servicio son publicados.

Cabe agregar que ciertas empresas que elaboran productos textiles para la exportación, a veces utilizan el servicio de laboratorios internacionales para el control de sus equipos de ensayo.

c) Fibras químicas

Corresponden a esta categoría las fibras que se originan de procesos industriales. Pueden ser divididas en artificiales —se obtienen por tratamiento químico de la celulosa contenida en el algodón o en la pulpa de madera— y sintéticas —elaboradas sobre la base de insumos químicos—, incluidas las acrílicas. Como se desprende del cuadro 10, en Argentina ha caído la producción de fibras sintéticas y aún más fuertemente la de fibras celulósicas.

En Argentina, los productores de fibras químicas son un número reducido. En el país se producen las siguientes fibras: acetato de celulosa y

triacetato, poliamida 6/6 y 6, poliéster, polipropileno y poliacritonitrilo o fibras acrícilas.

2. Servicios en la etapa de hilatura

Por hilatura se entiende el proceso mediante el cual un conjunto de fibras textiles sueltas, heterogéneas y de diferente longitud, se transforma en cilindros de diámetro homogéneo, de longitud indefinida, a los que se denomina hilo. La producción de hilados depende del tipo de materia prima utilizada y del grado de paralelización interfibra adoptado (véase el cuadro 11, para fibras vegetales y proteicas).

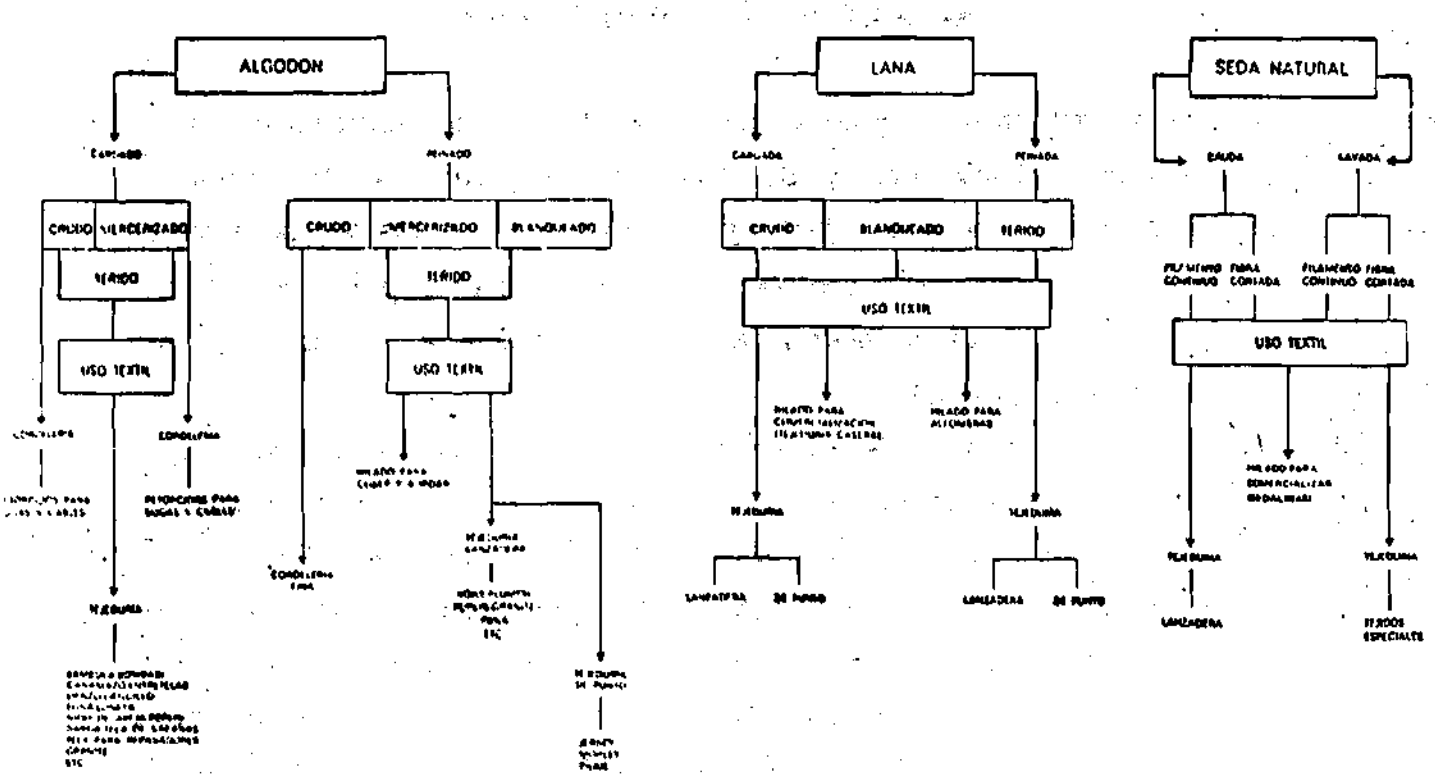
El proceso tradicional de hilatura puede dividirse en las siguientes etapas básicas: i) se comienza con la apertura de los fardos para mezclarlos entre sí, por medio de máquinas mezcladoras; ii) luego se pasa a las máquinas abridoras, que separan los diferentes mechones de la materia prima y eliminan impurezas; iii) la tela de batán formada en la etapa anterior, pasa a las máquinas cardadoras, las cuales paralelizan las fibras; iv) la mecha gruesa así obtenida es trabajada por las máquinas reunidoras, que perfeccionan el paralelismo; v) dicho proceso se profundiza con las máquinas mecheras, al procederse al estiraje y torsión de las fibras; vi) se pasa el material a las máquinas continuas, mediante las cuales se logra un hilado fuerte y uniforme; y vii) se encanilla o bobina dicho producto para su utilización posterior.

En las entrevistas surgió que en el interior de los establecimientos se realiza una tarea permanente de reparación y mantenimiento de los equipos. Las guarniciones de las cardas se cambian periódicamente. Varios proveedores brindan el servicio de mantener informados a los industriales acerca de las mejoras introducidas a este respecto en el mercado internacional. El proveedor de las guarniciones es el que normalmente presta el servicio de colocación, otorgando así la garantía sobre el repuesto. Las empresas grandes, por su parte, cuentan con talleres propios de reparación, mientras que las de menor envergadura obtienen este servicio de técnicos especialistas.

Lo mismo puede decirse para las máquinas tradicionales, denominadas continuas, que cuentan con tres partes principales: un tren de estiraje, un

Cuadro 11

HILADOS DE ORIGEN VEGETAL Y PROTEICO



Fuente: **Vademecum Textil**, **op.cit.**, p. 50.

sistema de anillos y cursor, y un huso. Dado que en Argentina no existe producción doméstica de maquinaria textil, todas estas piezas son importadas y se recibe una amplia y fluida información sobre detalles técnicos para su mejor utilización.

En las últimas dos décadas, en muchas fábricas textiles de Argentina —entre ellas las entrevistadas— se ha introducido una tecnología que ha transformado radicalmente la productividad global de la industria a nivel mundial. Se trata de las máquinas de hilatura a rotor, que poseen una productividad muy superior a las convencionales.

Al igual que con las máquinas tradicionales, las a rotor requieren un servicio permanente de mantenimiento y reparación. Lo usual es que el proveedor de las mismas —habitualmente un representante del fabricante extranjero— visite las plantas más o menos regularmente para controlar el estado de los rotores y de las cardinas, piezas que exigen un recambio frecuente. Las firmas proveedoras también dictan cursos de especialización para técnicos de mantenimiento de las fábricas textiles.

Como se mencionó, el hilado una vez preparado debe ser enconado. Las máquinas antiguas encargadas de esta función usualmente son reparadas por personal de las propias empresas textiles. En el caso de los equipos más modernos, es frecuente que el servicio técnico esté a cargo de especialistas de las empresas representantes.

Durante el proceso de enconado, el hilado es sometido a una limpeza final para extraerle las imperfecciones que aún pudiera tener. Esta labor se realiza por medio de purgadores. El servicio de control y reparación de las unidades de purgado lo llevan a cabo las empresas proveedoras. En el proceso de hilatura y enconado juegan, a su vez, un papel importante los servicios prestados por los proveedores de tubos, canillas y conos. Estos proporcionan a los fabricantes una información permanente sobre modificaciones, nuevos sistemas de envasado y materiales, con frecuencia acompañada de muestras.

En el estudio ya citado, H. Pack encontró que la falta de disponibilidad de repuestos y el insuficiente nivel de mantenimiento representaban dos aspectos muy importantes en el bajo nivel de eficiencia de la industria textil en ciertos países en desarrollo. Las entrevistas efectuadas en el curso de este trabajo no pudieron verificar la presencia de estos factores. Pero una

investigación realizada en 1983 sobre la industria textil argentina, que incluyó un número bastante mayor de empresas,11/ señaló que existían problemas del tipo aludido. Más precisamente, se destacó que, por su elevado costo relativo, algunas empresas no reemplazaban las guarniciones de cardas con la periocidad requerida. Lo mismo ocurría con los cursores y los aros, y de ahí que se observaran altos niveles de roturas.12/

Como en otros procesos industriales, en la hilatura también se han introducido máquinas con controles electrónicos. En general, los entrevistados coincidieron que la reparación y mantenimiento de los sistemas electrónicos requería de técnicos de fuera de las empresas. No se hizo referencia a que hubiera dificultades particulares a este respecto.

3. Servicios en la etapa de tejeduría

Esta etapa consiste en la formación de una trama o tela mediante el entrecruzamiento de dos hilos: la urdiembre y la trama. Una vez colocada la urdiembre en el telar, comienza un proceso mediante el cual se separan los hilos de la parte superior y de la parte inferior para dar lugar al paso de la lanzadera que transporta el hilo de trama. A este proceso se lo denomina "pasada". En los telares modernos la velocidad de la pasada ha aumentado significativamente, en particular en los que la inserción de trama se realiza por medio de un proyectil, por agua, o aún más recientemente, por aire.

El proceso de urdido se efectúa en máquinas especializadas que normalmente —salvo en su fase de instalación— no requieren de servicio externo. En el caso de las urdidoras con anudado automático, por el contrario, para reparaciones y/o ajustes es frecuente el uso de técnicos externos.

En ocasiones, los hilos de urdiembre requieren de un tratamiento especial para dotarlos de mayor resistencia: el encolado. Este proceso consiste en hacer pasar los hilos a través de un producto químico llamado encolante. Es importante destacar que lo habitual, según las empresas entrevistadas, es que los proveedores de tales productos entreguen asesoramiento técnico a los fabricantes y controlen la puesta en marcha del proceso. En general, estas firmas disponen de plantas piloto que los productores textiles pueden utilizar para efectuar sus pruebas.

La labor de reparación y mantenimiento de los telares a lanzadera, habitualmente la hace personal de las propias firmas textiles. Los proveedores mantienen un servicio de información permanente, incluyendo el envío de muestras e, incluso, de planos. No ocurre lo mismo con los telares modernos —excepto en las empresas más grandes—, ya que lo habitual es que se solicite el concurso de servicios técnicos externos.

Otra prestación importante en esta etapa se relaciona con el diseño de telas. En las grandes empresas esta actividad se desarrolla internamente. En las firmas pequeñas y medianas, en cambio, se trabaja con dibujantes textiles. El diseño asistido por computadora —una innovación que se está difundiendo significativamente en los países industrializados— aún no ha sido introducido en forma importante en la industria argentina. De acuerdo a técnicos de las empresas más grandes del país —algunos de los cuales fueron entrevistados en ocasión de la elaboración de este informe— el costo de los equipos CAD no justificaría su adquisición, al menos en la industria algodonera. El desarrollo del software a utilizar requeriría, a su vez, de una inversión no desdeñable.13/

En este informe no se analizó la experiencia de las empresas fabricantes de tejidos de punto. Puede decirse, sin embargo, que según ciertos informantes claves, se ha difundido bastante el uso de telares de tipo circular con comando electrónico. Al igual que en el caso de la hilatura, la reparación mecánica tiende a realizarse con personal interno de la planta, mientras que para las fallas en los sistemas electrónicos se recurre al servicio de especialistas externos.

En el país también se ofrecen servicios de diseño por computadora para los tejidos de punto. La Universidad de Mar del Plata —ciudad en la cual existe un conjunto importante de fabricantes de este tipo de productos— proporciona tales prestaciones a pedido de los usuarios. Lo mismo hace en cuanto al asesoramiento para la incorporación de los sistemas electrónicos a las máquinas de tejer ya instaladas.

4. Servicios en la etapa de tintorería

Son diversos los llamados procesos húmedos a que pueden ser sometidas las fibras, los hilados y los tejidos. Entre otros, están el blanqueo, la tintura, el estampado y el impermeabilizado. En esta etapa desempeñan un papel importante los servicios técnicos de las empresas fábricantes de colorantes y de otros auxiliares químicos. Dado que estos insumos tienen una alta incidencia en los costos de fabricación, las firmas textiles tratan de minimizar el uso de los mismos recabando asistencia técnica externa. Las firmas proveedoras cuentan con laboratorios y plantas piloto para ese propósito.

En el curso de las entrevistas se indagó acerca de las labores de mantenimiento de la maquinaria para tintura. Habitualmente ellas se realizan en las fábricas, sin participación de técnicos externos.

Con relación a la actividad de fotograbado, se pudo verificar que en el mercado argentino operan talleres especializados que brindan un servicio completo, incluyendo la copia del diseño hasta la prueba del shablón en mesas piloto. La mayoría de estos talleres estarían adheridos a servicios internacionales de diseño y dibujo textil.

5. Control de calidad

En la industria textil son múltiples las ocasiones en las que se realizan controles de calidad (véase el cuadro 12). Respecto de los productos finales —ya que se hizo antes mención a los vinculados con etapas previas—, pudo verificarse que las empresas entrevistadas cuentan con laboratorios internos relativamente bien equipados. No resulta excepcional, sin embargo, que estas empresas hagan uso de servicios externos, en particular para controlar sus equipos de medición. La mayoría de estas demandas se dirigen hacia el Centro de Investigaciones Textiles del INTI.

Cuadro 12

CONTROL DE CALIDAD EN LA INDUSTRIA TEXTIL

I. CONTROL DE HILATURA DE ALGODON

a) Análisis de materia prima

Se controlan las siguientes características:
Control de longitud
Control de finura
Control de resistencia
Control de grado
Control de coloración
Control de porcentaje de materias extrañas

Los aparatos a usar son:
Fibógrafo
Micronaire
Presley
Analizador Shirley

b) Control de procesos

Batán:
Control de desperdicios con examen de la calidad
Control a corto período
Control de las mantas M a M

Cardas:
Examen del vello
Recuento de Neps
Control de título

Peinadores:
Control de desperdicios
Control de título

Manuares:
Control de regularidad a corto período
Control de título

Mechera:
Control de roturas
Control de regularidad a corto y largo período
Control de título

Continuas:
Control de husadas defectuosas
Regularidad a corto período y sus causas
Control de título
Control de resistencias
Husos inactivos

Enconadoras:
Control de roturas y sus causas
Control de defectos
Rendimiento

c) Control de producto final:
(Hilado para vender o pasar a otra sección)

Título
Coeficiente de variación del título
Resistencia
Coeficiente de variación de resistencia
Control de regularidad
Control de imperfecciones (puntos finos, gruesos, Neps)
Control de torsión
Apariencia de hilado

Cuadro 12 (Continuación)

II. CONTROL EN HILANDERIAS DE LANA

a) Análisis de materia prima

Se realizan ensayos sobre las siguientes características de la lana:

Finura
Longitud
Resistencia
Modulación
Contenido de grasa
Contenido de materias vegetales
Rendimiento
Humedad

Se usan los siguientes aparatos:
Microscopio de proyección
Airflow
Fibrómetros (normales y electrónicos)
Soxhlet
Drogas químicas
Estufas e higrómetros

b) Control de procesos

Control de lavado:
Control de pH y temperatura
Análisis de grasa
Control de grasa

Control en cardas:
Título
Control de peso de bobinas

Control en gills:
Control de título

Control en peinadores:
Control de longitud
Control de desperdicios
Control de regularidad
Control de título

Control de preparación:
Control de título
Control de regularidad a corto período

Continuas:
Rotura de continuas y sus causas
Peso de copa
Título
Resistencias
Torsión

c) Control de producto final (hilado)
Título
Coeficiente de variación de título
Resistencias
Coeficiente de variación de resistencias
Regularidad a corto período
Torsiones
Recuento del número de imperfecciones (en grasas y longitud)
Apariencia

III. CONTROL EN TEJEDURIAS

Control en bobinado y retorcido:
Tensión del devanado
Galgado de los purgadores
Fijado de torsión

Cuadro 12 (Continuación)

Canilleras:
Dimensiones de canillas
Tensiones
Reserva
Desperdicios
Limpiezas
Roturas en canillas

Urdido:
Roturas
Tensiones

Encolado:
Control de absorción de los cabos
Control de la densidad de los cabos
Control de alargamiento
Control de aumento de resistencia y pérdida de elasticidad

Control en teleres:
Control de roturas y sus causas
Control de desperdicios

Control de la tela en revisado:
Control de defectos
Ancho
Longitud
Densidad de urdimbre y trama
Contracciones de urdimbre y trama
Peso
Clasificación de defectos según su gravedad

IV. CONTROL DE ACABADO

Control de desencolado:
Control de pH y temperatura
Comprobación periódica del grado de desencolado con la solución yodo yodurada

Descrudado:
Control de la concentración de la lejía
Control de la presión y/o temperatura y tiempo de descrudado
Control de dureza del agua
Control de grado de descrudado

Blanqueo:
Control de la cantidad de cloro activo por litro
Control de pH
Control de temperatura
Grado de blanco
Pérdida de resistencia

Mercerizado:
Control de la concentración de las lejías
Control de la temperatura
Control del grado de mercerizado

Tinturas:
Control de temperatura, pH y tiempos de tinturas
Control de color
Control visual de regularidad de las tinturas
Control de solideces

Apresto:
Control de concentración, pH y temperatura
Control de porcentaje de carga
Control visual y textil

Estampados:
Controles de Rapport
Controles de presión regular de las rasquetas a lo ancho del tejido
Descargas
Rayas
Colorido y regularidad de cotorido
Deformación de dibujo

Cuadro 12 (Conclusión)

V. CONTROL DE PRODUCTO FINAL (telas)

Longitud
Ancho
Peso por metro lineal
Color
Tacto
Perpendicularidad de urdimbre y trama

Como principales defectos visuales que pueden aparecer en la tela, mencionaremos:
Borraduras (por trama y urdimbre)
Hilado sucio
Orillo defectuoso
Manchas en general
Defectos de estampado
Arrugas y pliegues marcados
Mal olor
Fajas por trama
Agujeros, cortes y desgarros
Ensayos por características no visibles
Solideces de los colorantes (al lavado, frote, sudor, luz y planchado)
Resistencia a la tracción
Resistencia a la abrasión
Inarrugabilidad
Pilling
Encogimiento

Fuente: Vademecum Textil. Op.cit., pp.185/187.

Las empresas que así lo requieran, pueden certificar la calidad de sus productos de exportación a través del Registro de Calidad Certificada (RECACFR), que se emite por medio de cinco entes: el Bureau Veritas, IRAM, Buaer, Parque Industrial San Francisco y ABS Interamericana. Ellos verifican que el producto cumpla con los requisitos solicitados y también llevan a cabo el control del lote en el lugar de destino.

6. Entrenamiento del personal

Existe en la Argentina una oferta abundante de personal técnico textil. Ello ocurre tanto debido a la caída en el empleo global del sector, como por la existencia de centros de educación técnico-profesional. Estos últimos incluyen escuelas de enseñanza media para la formación de técnicos textiles, y carreras de diseñadores de moda y de ingeniería textil.

De acuerdo al estudio de la Organización Gherzi ya citado, la industria textil argentina debía efectuar un esfuerzo para incrementar el nivel de competencia de su personal. Específicamente, se sugirió que era necesario poner el énfasis en lograr un diagnóstico rápido de fallas en las máquinas y en la calidad del producto. También en el área de control de laboratorios se indicó que sería conveniente familiarizar al personal con los aparatos modernos y los métodos correspondientes.14/ El Centro de Investigaciones Textiles del INTI podría prestar dichos servicios.

Entre los factores esgrimidos por Pack para explicar las razones de la distancia entre la función de producción de muchas firmas de los países en desarrollo y la "mejor práctica" internacional, se subraya justamente la insuficiente experiencia y preparación del personal de las primeras. Según dicho autor, esa limitación se podría ir subsanando por medio de una permanente capacitación del personal, llevada a cabo a través de la interacción constante en una planta con técnicos calificados contratados.15/

7. Servicios relacionados con el tratamiento de aguas y efluentes

En las empresas textiles que llevan a cabo procesos húmedos, el agua

comprobar que habían hecho uso de firmas especializadas para la instalación de plantas de tratamiento de aguas duras. El análisis del agua a veces tiene lugar en laboratorios externos a las empresas fabricantes.

Con respecto a los efluentes de la industria textil, por un lado, existen instituciones que se dedican a prestar el servicio de análisis, y por otro, firmas que elaboran proyectos de plantas para el tratamiento de tales desperdicios. Serían pocas, sin embargo, las empresas textiles del país que estarían en condiciones de llevar a la práctica inversiones de tal naturaleza.

C. SERVICIOS POSTERIORES O PARALELOS AL PROCESO DE PRODUCCION

1. Servicios de apoyo a las exportaciones

Por su incidencia particular a los efectos de este informe, se examinaron con algún detalle los servicios de apoyo a las exportaciones textiles. Para ello se utilizaron datos obtenidos en la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, relativos a cuatro empresas textiles exportadoras, y evidencias de las entrevistas. La Oficina mencionada elaboró especialmente el cuadro 13, manteniendo en el anonimato los nombres de las firmas.

La primera reflexión es que las empresas incluidas en el cuadro mencionado exportan una proporción baja de sus ventas totales. Lo habitual es que dicho guarismo no supere el 10%, aún cuando en los últimos tiempos —desde 1987 en adelante— parece haber aumentado. No sorprende, por lo tanto, que algunas de ellas carezcan de una unidad o gerencia interna con suficiente autonomía y recursos para ocuparse especialmente de las exportaciones.

Las empresas textiles consideradas no utilizan los servicios de empresas "comercializadoras" (tradings) argentinas y en cambio sí los de firmas extranjeras aunque en desigual magnitud. El primer resultado responde, en parte, al escaso desarrollo que han tenido las empresas de comercio exterior en la Argentina, pero también puede tener que ver con que el subconjunto analizado no es representativo de las pequeñas y medianas empresas del sector.

Cuadro 13

SERVICIOS DE APOYO A LAS EXPORTACIONES EN CUATRO EMPRESAS TEXTILES ARGENTINA

	EMPRESA A	EMPRESA B	EMPRESA C	EMPRESA D
Exportaciones en 1984 en miles de dólares	2 168	2 073	1 406	441
Propensión a exportar	5.3%	9.5%	7.2%	6%
Principales destinos de las exportaciones	Estados Unidos	Estados Unidos y Europa	Estados Unidos e Italia	Alemania y Suecia
Organización para exportar	Sección	Sección	Gerencia	Gerencia
Utilización trading:				
Extranjeras	Esporádicamente	Nunca	Permanentemente	Esporádicamente
Nacionales	Nunca	Nunca	Nunca	Nunca
Prefinanciación	Favorable	Neutro	Favorable	Desfavorable
Disponibilidad de transporte	Favorable	Desfavorable	Neutro	Desfavorable
Costo fletes	Desfavorable	Desfavorable	Neutro	Desfavorable
Costos seguros	Desfavorable	Desfavorable	Neutro	Desfavorable
Disponibilidad información sobre mercados externos	Desfavorable	Desfavorable	Neutro	Favorable
Colaboración Servicio Exterior Argentino	Desfavoble	Neutro	Favorable	Neutro

Fuente: Oficina de la CEPAL, Buenos Aires.

El cuadro permite constatar también que el sistema de prefinanciación de exportaciones era visualizado, en general, como un servicio que operaba favorablemente en la actividad exportadora. Por el contrario, tanto la disponibilidad como el costo de los transportes y el costo de los seguros eran vistos como contribuyendo negativamente. Estos últimos dos servicios recibieron igual comentario en las entrevistas realizadas para este informe. Por fin, el cuadro indica que las empresas consideraban que era insuficiente la disponibilidad de información sobre mercados externos, mientras que la opinión sobre la operatoria del servicio exterior argentino era muy diferente entre ellas.

Es evidente que este tema requerirá de estudios más detallados, que incluyan a las pequeñas y medianas empresas. El gran interés en exportar detectado en las entrevistas sugiere la presencia de una demanda importante por servicios vinculados a dicha actividad. Entre ellos, parecen particularmente relevantes los relacionados con la oferta de información sobre mercados externos, con los mecanismos necesarios para formar consorcios para la exportación, con la presentación y diseño de los envases y envoltorios utilizados en la exportación, y con el acceso al financiamiento.

2. Otros servicios

a) Informática

Los servicios utilizados en esta área ya no se circunscriben, como en el pasado, a las áreas administrativo-contable de las empresas textiles. Hoy, los sistemas informáticos se emplean en las tareas de planificación y control de la producción, gestión de existencias y diseño. La información proveniente de las entrevistas indica que existen unas pocas firmas que brindan el asesoramiento mencionado a pedido de los fabricantes.

b) Financieros, de seguros y profesionales

La única nota destacable que pudo detectarse en el curso del estudio fue la tendencia de algunas grandes firmas textiles de introducirse en actividades de esta naturaleza. El Grupo Alpargatas, por ejemplo, controla "en forma significativa" un importante banco, una firma de seguros y una empresa de publicidad.16/

c) Servicios infraestructurales

No hubo referencias especialmente atinentes en relación a servicios tales como comunicaciones y transporte.

APENDICE

LISTADO DE SERVICIOS AL PRODUCTOR EN LA INDUSTRIA TEXTIL ARGENTINA

A. PREVIOS A LA PRODUCCION

- Estudios de factibilidad
- Ingeniería
- Moda y diseño
- Otros

B. DURANTE LA PRODUCCION

- Información sobre la marcha de los cultivos
- Control de calidad fibras en el mercado
- Control de calidad fibras en firma
- Control de calidad equipos laboratorios
- Mantenimiento máquinas continuas
- Mantenimiento máquinas a rotor
- Mantenimiento máquinas urdidoras automáticas
- Servicios de encolado
- Dibujo textil
- Servicios técnicos referidos a colorantes
- Fotograbado
- Control de calidad producto terminado
- Entrenamiento personal
- Análisis efluentes

C. DESDE O PARALELOS A LA PRODUCCION

- Comercio exterior
- Financiamiento
- Transporte, seguros, etc.

IV. ALGUNAS REFLEXIONES QUE SE DERIVAN DEL TRABAJO DE CAMPO EFECTUADO

La primera constatación que se desprende del estudio es la existencia de diferentes acepciones en materia de servicios al productor. En efecto, de la entrevista surgieron tres situaciones muy claras a las que se pasará revista a continuación.

En primer lugar, figuran los servicios que, a falta de otra denominación, llamaremos "tradicionales", claramente perceptibles para los entrevistados. Forman parte de este grupo los transportes, los seguros, los servicios bancarios y las comunicaciones. Lo habitual es que se los identifique correctamente como servicios y que se reconozca que tienen un papel en el desarrollo de la actividad, pero, al mismo tiempo, que resulte de poco valor lo que puedan opinar sobre ellos.

Una evidencia de ésto es la escasa información sobre el impacto de tales servicios en los costos, así como la manifestación de juicios generales sobre la oferta de los mismos en el país. En general, los entrevistados no los consideran vinculados a aspectos centrales de su actividad.

Es interesante destacar que los entrevistados no presentaron sugerencias particulares en cuanto a prestaciones que deberían brindar los proveedores de estos servicios para satisfacer una demanda específica del sector textil. Más bien, lo frecuente fue que se manifestaran juicios de orden general orientados a simplificar y abaratar la provisión de los servicios en cuestión.

En segundo lugar, se encuentran aquellas actividades que los entrevistados consideraron como servicios muy relevantes o "críticos" para la industria. Usualmente, aquí se mencionaron con particular énfasis todas aquellas prestaciones directamente relacionadas con el proceso de producción, tales como mantenimiento de equipos y controles de calidad.

Lo destacable en este punto es que para los entrevistados no interesaba prima face si la actividad era llevada a cabo o no por personal del establecimiento fabril. Lo que ellos subrayaron fue que ciertos trabajos que no se vinculan directamente con la actividad de transformación resultan vitales para la buena marcha de las actividades manufactureras.

En este sentido resulta notable observar como en ciertos casos se asoció con estos servicios a los "servicios" que según los entrevistados prestaban

las máquinas o los trabajadores empleados. Esta falta de precisión en el uso del concepto —en términos del pensamiento económico convencional— resultó muy revelador de la importancia que se le asignaba a dichas prestaciones. Sugiere, además, como se verá, que el vocablo servicios es con frecuencia utilizado en al menos una doble acepción que conviene tener presente en futuros esfuerzos sobre el tema.

Finalmente, cabe señalar que los entrevistados indicaron la existencia de "nuevos" servicios respecto de los cuales demostraron interés, pero que tenían que ver con prestaciones tan diferentes como software o información comercial sobre mercados externos. En relación a ellos fue posible discriminar actitudes que se podrían denominar "modernizantes" y "ritualistas". Las primeras, caracterizadas por el interés de acceder a ellos. Y las segundas, contenidas en referencias convencionales sobre tales servicios, que parecerían reflejar un limitado interés.

En las entrevistas fue claramente perceptible observar dos tipos de usos del término servicios. Uno englobaba, en forma no siempre precisa, tareas desempeñadas en el interior de los establecimientos con personal local o eventualmente externo. Aquí lo que se subrayaba era el tipo de función a que se refería la tarea. Todo trabajo en la empresa que implicara satisfacer un requerimiento importante era definido como un servicio. Por otro lado, estaban los servicios que hemos denominado tradicionales, en relación a los cuales los entrevistados subrayaban la naturaleza de la actividad. Los seguros, por ejemplo, serían servicios, puesto que son prestados por empresas de servicios.

La segunda nota importante es que las tendencias hacia la externalización, no surgen nítidamente en el estudio. Esto es, los entrevistados tendían a visualizar a los servicios como relativamente estables, en términos de su nivel de externalización. Más aún, en ciertos casos se indicó la disconformidad con la eficiencia de los oferentes externos de ciertos servicios y la posibilidad de internalizarlos para evitar problemas en el futuro.

Aquí es importante hacer notar que los entrevistados, con mayor o menor claridad, parecían elaborar el siguiente análisis: los servicios "tradicionales" son externos a las firmas desde siempre y no parecen existir razones para esperar cambios. Los servicios "críticos" relacionados con el

proceso de producción conviene controlarlos lo más de cerca posible, por lo que la externalización no es algo buscado por las firmas, sino que viene dado por el mercado. En cuanto a los servicios "nuevos", también prevaleció una predisposición a utilizarlos cuando aparecen en el mercado, pero no se recibieron opiniones relativas a posibles procesos de externalización de servicios prestados actualmente por personal de las propias empresas textiles.

Es evidente que futuros trabajos deberán profundizar esta problemática, pero aquí es conveniente dejar indicadas las siguientes reflexiones preliminares. Por un lado, es posible que los procesos de externalización de servicios al productor a que se refiere la literatura no sean fácilmente identificables en un estudio de campo como el realizado, que no se propuso efectuar una evaluación de los cambios en el tiempo. Esto sería aún más cierto si la externalización constituye un fenómeno que habitualmente requiere un lapso prolongado de gestación.

Por otro lado, parecieran existir dos tipos de externalización de características diferentes. Uno sería el que se produce como una consecuencia natural del crecimiento de una función al interior de la firma, otro, cuando ciertas prestaciones dejan de llevarse a cabo al interior de la empresas, por factores ajenos a la voluntad de sus directivos.

La primera modalidad puede ser ejemplificada con el caso de las tareas de procesamiento de datos en una empresa. Una vez que éstas llegan a ser de una envergadura de significación, se decide no realizarlas más con personal propio y contratar los servicios de una empresa del mercado. Obsérvese que aquí la externalización puede implicar o no la participación del personal antes vinculado con la empresa textil, en la firma de servicios.

La segunda modalidad correspondería, por ejemplo, al caso de una firma textil, de la cual se separan ciertos técnicos de la sección de mantenimiento, que posteriormente ofrecen sus servicios en el mercado. Aquí se ha externalizado un servicio, pero sin que la empresa textil originaria tuviera control sobre el proceso.

En este terreno, parece importante separar el proceso de externalización del de especialización. En efecto, puede haber un avance en éste último sin que necesariamente se produzca en el primero. Así, cuando una firma textil desarrolla su departamento de diseño o de exportaciones, o más aún, cuando

crea una empresa dedicada únicamente a prestar estos servicios, probablemente está reflejando avances en el campo de la especialización, pero no necesariamente en el de la externalización, si las unidades o empresas creadas no ofrecen sus servicios a firmas diferentes de la empresa textil que les dio origen.

A modo de conclusión, corresponde recordar que el concepto de servicios al productor fue originalmente elaborado en el contexto de países industrializados para explicar procesos que, entre otros factores —pero en forma muy marcada— parecen potenciar la competitividad de empresas pequeñas y medianas en sectores como el textil, donde en teoría estos países habían perdido sus ventajas comparativas. La situación en Argentina, y probablemente en otros países latinoamericanos, es diferente y por lo tanto se requiere emplear el concepto en un sentido algo distinto.

Quizás en países en desarrollo corresponda continuar con una línea de reflexión más tradicional respecto de problemas que enfrenta el proceso de industrialización. Partir por identificar las principales carencias y limitaciones del sector fabril, en este caso en cuanto tengan que ver o puedan ser solucionadas con prestaciones relativas al área de los servicios. En esta visión, el estudio de los servicios al productor no quedaría circunscripto al análisis de las experiencias por las que se implementan ciertas prestaciones, sino que también comprendería la indagación de la demanda potencial que pudiera existir respecto de las mismas.

Notas

1/ Véase Campos, J., "Los servicios y las teorías económicas clásicas sobre trabajo productivo e improductivo", CEDREI Estudios, agosto de 1987.

2/ Katouzian, M.A., "The development of the service sector: a new approach", Oxford Economic Papers, New Series 22, noviembre de 1970.

3/ Véase Stanback, Bearse P., Noyelle, T., Karasek, R., Servicios: La Nueva Economía, Publigráficos S.A., México, 1984.

4/ UNCTAD, "Trade in services: issues and developments", mimeo, febrero de 1988, p. 17.

5/ FAST Programme, Commission of the European Communities, "Producer services: a demand analysis in developing countries", working document, agosto de 1987.

6/ Véase sobre este punto la experiencia italiana en Cuadernos de la CEPAL, "El proceso de desarrollo de la pequeña y mediana empresa y su papel en

7/ Hill, T.P., "On goods and services", The Review of Income and Wealth, diciembre de 1977, p. 318.

8/ Véase CEPAL, "Exportaciones de manufacturas y desarrollo industrial: Dos estudios sobre el caso argentino (1973-1984)", Documento de trabajo Nº 22, Buenos Aires, pp. 168-169.

9/ Piore, M. y Sabel, C., The Second Industrial Divide, Basic Books, New York, 1984, p. 215.

10/ Pack, H., op.cit., pp. 28-29.

11/ Véase Gherzi Textil Organisation, "Estudio de Reestructuración de la Industria Textil Argentina", Proyecto UNIDO-Secretaría de Industria, Zurich, 1984, mimeo, p. 71.

12/ En promedio la industria argentina experimentaba 49/1.000 roturas por horas-huso mientras que en las "buenas fábricas europeas" el promedio no superaría las 6-15 por 1.000 horas-huso, Ibid, p. 74.

13/ Uno de los entrevistados estimó que el desarrollo de un software había requerido el empleo de varias personas por espacio de un año.

14/ Ibid., p. 20.

15/ Pack, H., op.cit., pp. 120-122.

16/ Véase Grinberg, G., "Alpargatas 1983-1986", CEPAL, Oficina de Buenos Aires, diciembre 1987, mimeo, pp. 74-75. También controla una firma de ingeniería y una "trading" establecida en Europa.